

Nuevos Dilemas para Guatemala: Agricultura no tradicional, ecología y globalización	Título
PACCA - Autor/a AVANCSO - Autor/a	Autor(es)
Nuevos Dilemas para Guatemala: Agricultura no tradicional, ecología y globalización	En:
Guatemala	Lugar
AVANCSO	Editorial/Editor
1992	Fecha
Otras Publicaciones	Colección
Mujeres; Biodiversidad; Acceso a tierra; Agricultura; Globalización; Ecología; Modelos de desarrollo; Pesticidas; Pobreza; Medio Ambiente; Guatemala;	Temas
Libro	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Guatemala/avancso/20100305053833/dilemas.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Avanco-Ceninf.

AVANCSO

ASOCIACION PARA EL AVANCE
DE LAS CIENCIAS SOCIALES
EN GUATEMALA

PACCA

POLICY ALTERNATIVES
FOR THE CARIBBEAN AND
CENTRAL AMERICA

NUEVOS DILEMAS PARA GUATEMALA:

Agricultura no tradicional, ecología y globalización

¿Un paisaje sin retoque?

Guatemala es un país de belleza espectacular. Las legendarias ciudades mayas emergen altivas de la selva tropical y los volcanes se elevan majestuosos reflejados al fondo de lagos milenarios. "El país de la eterna primavera" atrae a decenas de miles de turistas cada año, quienes disfrutan los pintorescos pueblos del altiplano, sus abigarrados tejidos y los ritos mayas que sobrevivieron el ahogo de la conquista.

Guatemala forma parte del grupo de países del Tercer Mundo líderes en la exportación de productos agrícolas "no tradicionales": brócoli, coliflor, arveja china y melón, entre otros. La producción de estos cultivos ha penetrado con mucha fuerza, principalmente en las regiones indígenas de la altiplanicie central y occidental. Los cakchiqueles los nombran "las nuevas yerbas".

Durante los últimos diez años el paisaje de estas zonas ha ido transformándose. Donde antes se veían crecer las seculares plantaciones de maíz y frijol (base de la dieta alimenticia de los campesinos), ahora florecen los nuevos cultivos. Las mujeres y los niños, junto a los varones, trabajan sus pequeñas parcelas de sol a sol. La actividad es intensa. Incluye la preparación del suelo, fertilización manual, aplicación de pesticidas por medio de mochilas que se cargan en la espalda, en fin, celosos cuidados para que la cosecha sea de la mejor calidad. Los requisitos de las empresas exportadoras son muy estrictos, y el campesino arriesga no sólo el dinero sino su propia sobrevivencia.

Vistas de lejos, pareciera que estas familias, insertas ya en la dinámica del mercado internacional, están generando su propio bienestar gracias a la demanda mundial de productos agrícolas.

donaciones provenientes de EEUU. En condiciones de devaluación constante, encarecimiento de los insumos importados y competencia con bienes subsidiados, a los campesinos ¿qué otra opción les quedaba que no fuera producir las "nuevas yerbas"?

La Nueva Economía Global refleja la tendencia de poderosas instituciones internacionales (como el Banco Mundial y el GATT) y del gobierno de EEUU, que están redefiniendo las políticas de comercio y desarrollo en el mundo. Los países del Tercer Mundo están bajo fuerte presión de abrir sus mercados y encaminar la producción al mercado mundial. La estrategia que postula esta búsqueda del desarrollo se orienta a la expansión de la industria ("maquila") y de la agricultura no tradicional de exportación.

El presente informe examina una parte de la Nueva Economía Global desde la perspectiva de los campesinos de Guatemala. Explora el impacto social, económico y ecológico de la estrategia de exportaciones agrícolas no tradicionales. Constituye un primer resumen general de las observaciones y algunas hipótesis de la investigación que AVANCSO realizó en cuatro regiones del país, contando con el apoyo de colegas de las universidades de Texas en Austin, de California en Berkeley y Stanford. El estudio fue apoyado por la Fundación MacArthur, la Fundación Ford y otras agencias internacionales.

AVANCSO encontró que la mayoría de campesinos que experimentan con "las nuevas yerbas" no logran incrementar sus ingresos. No obstante, el Banco Mundial y la Agencia para el

C O N T E N I D O

2

Siembra del pasado, cosecha del presente



3

Las nuevas yerbas



dinámica del mercado internacional, están generando su propio bienestar gracias a la abundancia de empleo, la aplicación de tecnología y los precios de sus cultivos tasados en dólares. Pero si el observador se detiene un momento, notará que el campesino está aplicando agroquímicos tóxicos con escasa protección: sin máscara, guantes ni ropa adecuada. Esta contaminación afecta con mayor frecuencia a los niños y las mujeres.

El campesino querrá evitar que el cultivo sea atacado por plagas. Esta es una razón poderosa para no escatimar recursos y asegurarse que el producto sea aceptado por la empresa. Pero las aplicaciones de agroquímicos pueden sobrepasar lo aconsejable y además exceder los costos estimados. La paradoja es justamente que la presencia de residuos químicos es el argumento más usual que oyen los productores cuando las empresas rechazan sus cultivos. Muchas fórmulas prohibidas por la Oficina para la Protección del Medio Ambiente de EEUU son distribuidas como parte del "paquete tecnológico" para producir las exportaciones no tradicionales.

¿Qué ocurre con esta producción que no cumple las normas del mercado internacional? Es frecuente observar a la orilla de la carretera Interamericana, que atraviesa el altiplano, los volcanes de brócoli abandonado. Los intermediarios (o "coyotes") lo compran a menos de un 25% del precio calculado para venderlo en el mercado interno, donde las normas de control son prácticamente inexistentes.

¿Y aquella apariencia de bienestar que nos pareció ver? Los casos más frecuentes que AVANCSO encontró en el campo fueron los de campesinos que se endeudaron y que para devolver el dinero tuvieron que vender su tierra o endeudarse de nuevo. Por otra parte, su salud mermó a causa del contacto prolongado con los agroquímicos; los suelos disminuyeron en fertilidad por el rápido agotamiento de nutrientes y, en general, el ecosistema sufrió alteraciones debido a la contaminación de las fuentes de agua, y a que la flora y fauna tradicionales quedaron diezmadas. Así, el equilibrio socio-ecológico de las comunidades campesinas continúa siendo extremadamente frágil.

La aldea global

El altiplano ha constituido un pilar de la economía guatemalteca. Ha provisto mano de obra a las grandes plantaciones de café, algodón y caña de azúcar, y las decenas de miles de pequeñas parcelas en que se divide la tierra han sido la principal fuente de producción alimentaria para abastecer el mercado interno. Pero esta situación cambió notablemente a partir del decenio pasado.

La caída de los precios de las agroexportaciones tradicionales - que durante mucho tiempo fueron el motor del crecimiento económico - provocó una disminución de las áreas de cultivo y de los requerimientos de mano de obra temporal. La "Nueva Economía Global" encontró en el maíz y el trigo -la columna vertebral de la economía en el altiplano- a sus primeras víctimas. Las autoridades locales no dudaron en abatir las barreras arancelarias y no arancelarias, e inundaron el mercado de importaciones y

Desarrollo Internacional de EEUU (AID) consideran que son un modelo dentro de la nueva estrategia de desarrollo para la región. Aún así, la mayoría de los campesinos ha actuado con suficiente cautela para tratar de disminuir el riesgo de perder sus tierras, dedicando sólo una porción de la superficie cultivada a los nuevos productos.

La fragilidad del actual sistema campesino incrementa los riesgos de pérdida y, como consecuencia, las condiciones de sobrevivencia se vuelven más precarias. Así, estos campesinos resultan ser las víctimas de la "mano invisible" de la Nueva Economía Global, y son una señal de lo que el futuro traerá al área rural de Guatemala, a menos que cambien las políticas internacionales y nacionales sobre desarrollo y medio ambiente.

¿Qué desarrollo?

El rumbo del progreso en América Latina desde la época colonial ha tenido un efecto devastador sobre los ecosistemas y la población indígena. Hoy día, a pesar de la creciente preocupación por encontrar nuevos modelos de desarrollo, continúa la destrucción del ambiente y el socavamiento de las culturas y comunidades indígenas.

La Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD) organizada por la ONU -coincidiendo con el Quinto Centenario del "descubrimiento" de las Américas- hizo un llamado especial sobre las estrategias de desarrollo y su impacto en las poblaciones indígenas y el medio ambiente.

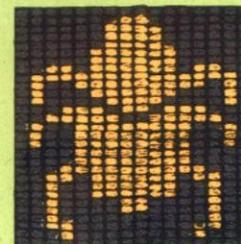
Con la clausura de la Guerra Fría y la finalización de los conflictos armados en Nicaragua y El Salvador, varias iniciativas de política económica -especialmente promovidas por EEUU- están tratando de reencaminar las economías de la región. ¿Qué tipo de desarrollo se está promoviendo aquí? ¿Cuál es el impacto de las nuevas iniciativas económicas? ¿Hasta qué punto es este modelo sustentable en términos políticos, ecológicos, sociales y económicos? En este documento se presenta una visión sobre cómo se perciben estos temas en las comunidades indígenas del altiplano, y se describen algunas experiencias que podrían formar parte de un futuro modelo de desarrollo sustentable.

En efecto, el desarrollo debe ser sustentable y equitativo. Es decir que a la vez que sea viable en términos económicos y responsable por su efecto sobre el ambiente, debe garantizar la participación democrática de los pobres en la búsqueda de respuestas a sus necesidades. La viabilidad de esta tesis se alimenta de la energía creativa de los campesinos. Así, el rango de opciones que se ofrece proviene de varios siglos de cultura productiva de estos pueblos.

Este estudio a la vez quiere abrir una ventana hacia políticas centroamericanas más amplias para tratar de comprender el impacto de la aplicación del concepto de desarrollo que actualmente se promueve. La teoría que respalda a estas estrategias se basa en una supuesta ganancia para los países del Sur, sin proporcionar muchos detalles sobre la distribución de los costos y beneficios para los campesinos.

4-5

Sembrando dilemas



6-7

Para cultivar alternativas



8

Contexto global



Guatemala

Población: 9.2 millones.

45-50% indígena.

61% vive en zonas rurales.

75% no accede a servicios de salud en áreas rurales (el peor índice de Centroamérica).

82% no posee agua potable en áreas rurales.

Distribución de la tierra (1982):

2% de los propietarios posee el 65% de la tierra cultivable (es la relación más desigual en Centroamérica).

Según el Índice para el Desarrollo de la ONU (basado en los niveles de ingreso, expectativa de vida al nacer y educación), Guatemala tiene el índice de desarrollo más bajo de la región.

85% de la población vive en situación de pobreza.

La expectativa de vida al nacer de la población indígena es de 44 años.

El analfabetismo en la población indígena es del 77%

Fuente: UNDP, Human Development Report, 1991; World Bank, World Development Tables, 1991.

Siembra del Pasado, Cosecha del Presente

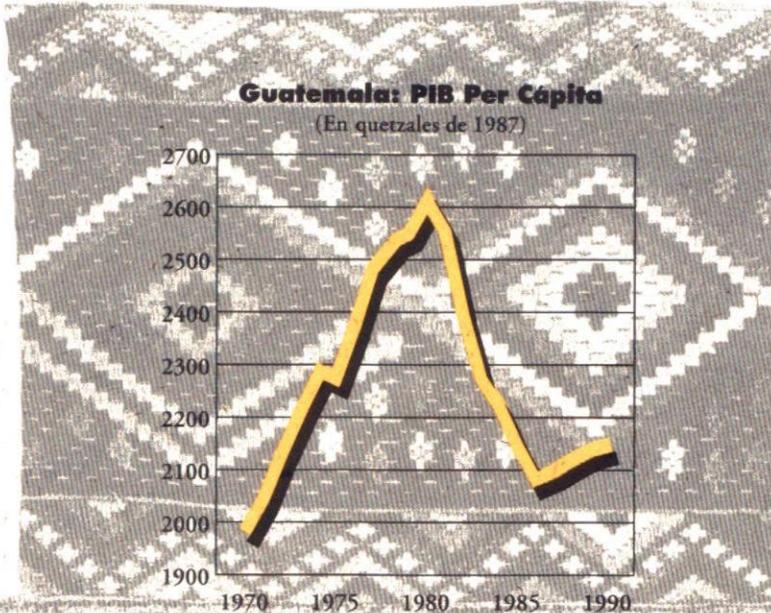
La historia económica de Guatemala está marcada por una tremenda polarización. Este país cristaliza el principal problema social de Centroamérica: alta concentración de la riqueza y del poder político, frente a la pobreza del 85% de la población. A la

desarrollo de una planta industrial liviana, Guatemala vivió entre 1950 y 1980 una significativa expansión económica, por arriba del 5% anual. El café y el banano, que constituían el 80% de las ventas al exterior, cayeron al 33% durante este período. Como

miembro del Mercado Común Centroamericano, el país fue superavitario exportando manufacturas. En estos tres decenios el Producto Interno Bruto (PIB) se duplicó y el PIB per cápita creció un 60%.

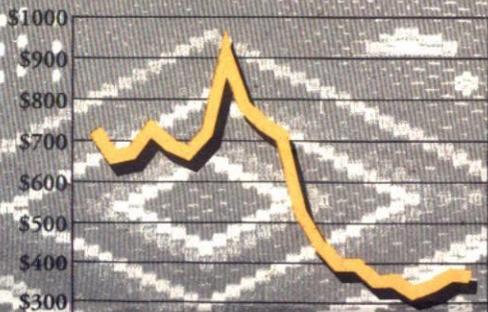
Pero, visto en retrospectiva, este fue un auge con bases débiles. La Comisión Kissinger encontró en 1984 que el sector más pudiente concentró los beneficios. En los años setenta, el ingreso promedio del 20% más pobre de la población cayó a un ritmo de 1% anual, mientras que el 10% más rico gozó de un incremento del 4% por año.

El notable crecimiento industrial fue como la espuma. Su dependencia de insumos y maquinaria importados le provocó serios estrecheces. El país tenía que exportar más bienes agrícolas para pagar los insumos industriales. Pero ello no ocurrió. De hecho los últimos años del auge se financiaron con deuda pública externa contratada con la banca privada. Así, la deuda externa se elevó de menos de US\$ 100 millones en 1970 a US\$ 1,100 en 1980, hasta alcanzar los US\$ 2,500 millones en 1992.

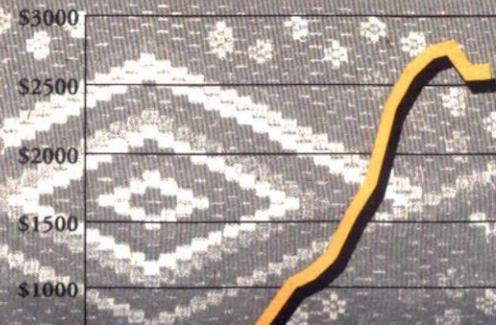


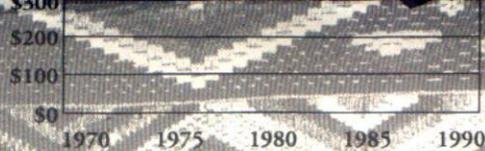
Fuente: Banco Mundial

Guatemala: Capacidad de importar, per cápita
(En dólares corrientes)



Guatemala: Deuda externa
(En millones de dólares)





Fuente: Banco Mundial



Fuente: Banco Mundial

Guatemala: Índice de salarios reales

(Sector manufacturero, año base 1987)



Fuente: Banco Mundial

Desarrollo ¿hacia dónde?

Guatemala, como cualquier país del Sur, enfrenta la dificultad de obtener suficientes divisas para adquirir bienes y servicios importados. Muchos países han encarado el problema tratando de reducir sus compras. En el pasado, fue común imponer altas tarifas externas para alentar a los consumidores a adquirir bienes producidos localmente.

Pero hacia finales de los años setenta esta política sufrió fuertes ataques. El argumento que todavía se oye es que se promovieron industrias ineficientes protegidas por el Estado, las cuales producían con baja calidad y altos precios. Al consumidor -se dijo- se le niega la oportunidad de comprar mejores y más baratos productos extranjeros, en tanto que la industria local se rezaga de los patrones de competencia internacional.

Así que el péndulo se movió al otro extremo. En el decenio de 1980 los países del Sur fueron presionados para abrir sus mercados; los aparatos productivos locales ya no pudieron escapar del dilema: los eficientes sobreviven, los otros quiebran. Entonces, al menos en teoría, la tierra, mano de obra y capital quedarían libres para ser utilizados de mejor manera.

Pero, en vez de limitar las importaciones, el imperativo fue incrementar las exportaciones. No pareció importante que las empresas cayeran en el viejo vicio del subsidio, la consigna era exportar. Esta es la fórmula básica del programa de ajuste estructural que prescribieron el Banco Mundial y el FMI.

gente pobre no se le ha permitido una real participación económica ni política. La distribución de la tierra es la menos equitativa de la región, y la pobreza rural la más profunda.

Guatemala muestra las cicatrices de la conquista española con mayor dramatismo que los países vecinos. Y un profundo abismo se abre a su interior: mientras los indígenas conservan con vehemencia la cultura de sus ancestros mayas, la élite económica descendiente de los españoles y otros europeos no aprecia más paradigmas que el occidental.

¿Qué sembramos?

Guatemala posee la economía más grande de Centroamérica; históricamente ha liderado a la región en la industria y la agricultura (aunque Costa Rica es ahora un exportador mucho más agresivo). Encabezó todas las olas exportadoras: primero con cacao, añil y cochinilla bajo la égida española en el Siglo XVI; luego con café en el Siglo XIX; banano en los años veinte; algodón en los cincuenta; azúcar en los sesenta, y carne en el decenio de 1970. Aparte de exportar bienes, desde hace mucho ha tenido ingresos considerables provenientes del turismo, actividad que llegó a constituir la tercera fuente de divisas.

Basándose en la diversificación de las agroexportaciones y el

¿Qué cosechamos?

Un alud cayó sobre la economía guatemalteca en los años ochenta. Las ventas industriales en la región se desplomaron cuando la guerra y las limitaciones de pagos echaron por la borda los tratados comerciales; mientras, el proteccionismo en EEUU conjuró cualquier incremento de las exportaciones. Las altas tasas de interés global encarecieron el costo de la deuda, ejerciendo presiones sobre el gasto público y el crédito interno. La producción de algodón sufrió un colapso a causa del incremento de los costos y la pérdida de competitividad internacional. En general, con la recesión y reestructuración de la economía mundial, las agroexportaciones tradicionales sufrieron un disloque. Por otra parte, la generalización del conflicto interno provocó que el país se aislara, lo cual no sólo afectó el acceso a la cooperación internacional sino que tuvo un efecto

devastador sobre el turismo.

Una manera de medir el declive de la economía es la capacidad de importar. El Banco Mundial lo hace restando los pagos de la deuda externa al monto de las exportaciones. La diferencia es lo que el país puede gastar en bienes importados, ya sea que se destinen a la producción o a mantener el consumo. Como puede verse en la gráfica, la capacidad de Guatemala para importar se ha reducido a cerca de la mitad del nivel de los años setenta.

Para acceder a dinero fresco el gobierno prestó atención a las recomendaciones del FMI, el Banco Mundial y la AID, y asumió sus metas en política de estabilización. En consecuencia, el gasto público real se redujo; la moneda sufrió devaluaciones; se estableció una férrea disciplina de contracción de la oferta monetaria y crediticia, buscando menguar la inflación; y súbitamente se abatieron algunas barreras arancelarias. El gasto social per cápita, uno de los más bajos del continente, sufrió, en términos reales, recortes severos: hasta un 70% y 80% en las inversiones en educación y salud. La pobreza abrazó a más gente y se profundizó. La porción del ingreso nacional recibido por el 10% más pobre de la población cayó de un 2.4% en 1980 a apenas un 0.5% en 1989.

Las Nuevas Yerbas

Un elemento clave en la actual estrategia de crecimiento económico en Guatemala es la promoción de exportaciones agrícolas no tradicionales. El país abastece hasta un 50% de la demanda estadounidense de algunos vegetales. Al mismo tiempo, muchos otros países están compitiendo en el mercado internacional con frutas y vegetales, frescos y congelados. Las exportaciones no tradicionales, especialmente las agrícolas, han llegado a ser el foco principal de la ayuda económica de EEUU en muchas de estas naciones, y son una prioridad para organismos multilaterales como el Banco Mundial. En esta página se examinan las razones que promueven estos cultivos y problemas que surgen en la experiencia de Guatemala.

Necesidad de nuevas exportaciones

La crisis económica estalló con los severos desequilibrios de la balanza de pagos. Por ello, para los técnicos parecía lógico que la recuperación debería fundarse en el crecimiento de las ventas externas y su diversificación para reducir la vulnerabilidad de la estructura tradicional.

La necesidad de diversificar, junto con el impulso dado por las agencias internacionales a una estrategia de desarrollo basada en las exportaciones (Véase recuadro), fueron las razones para dar énfasis a las no tradicionales. Los defensores de esta tesis sostienen que el modelo promoverá la equidad porque absorbe mucha mano de obra y estimula la inserción al mercado internacional de un sector "atrasado" de la economía, la producción campesina.

Restricciones de la ayuda EEUU

Como se sabe, la AID tiene prohibido apoyar el desarrollo de cualquier tipo de producción agrícola en el extranjero que pueda competir con las exportaciones estadounidenses. La Enmienda Bumpers a la Ley de Asistencia Externa, puesta en vigor el 2 de julio de 1986, prohíbe el gasto de fondos para "cualquier estudio de factibilidad experimental o de crianza, de introducción de variedad mejorada, consulta, publicación, conferencia o capacitación en relación con el crecimiento de la producción en un país extranjero de una mercancía agrícola para exportación que ha de competir con una mercancía similar cultivada o producida en EEUU." Así pues, la AID no puede apoyar la producción de granos básicos en Guatemala, y las categorías de las exportaciones que promueve se limitan a aquellas que los productores estadounidenses no exportan.

Produciendo no tradicionales



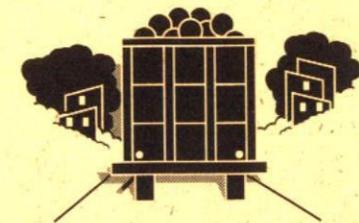
El productor recibe semillas, pesticidas y fertilizantes del exportador, y accede a pagarlas a mayores precios que en el mercado, al vender su cosecha.



El productor invierte tierra, mano de obra familiar y ahorros en la compra de bombas para fumigar y otro equipo. El exportador recibe una cantidad limitada de pedidos de EEUU.



El productor entrega la cosecha.



1. El exportador logra un equilibrio entre la demanda de EEUU y la calidad de la oferta del productor. En tal caso, acepta el producto y paga. Del pago se descuenta el préstamo en especie. Si el precio es lo suficientemente alto, el productor puede obtener alguna ganancia.

2. El exportador no tiene suficiente demanda de EEUU y la producción local no se ajusta a sus normas. Rechaza el producto. El productor, de todos modos, debe pagar el préstamo y quizás tenga que vender pertenencias como tierra o bien emigrar en busca de empleo. El exportador podrá ofrecer un precio más bajo y luego "pasteurizar" el producto para exportarlo o bien venderlo localmente. Cuando esto no ocurre, la producción se pierde.

La batalla de los granos

En el pasado, la mayoría de los campesinos del altiplano cultivó maíz y frijol para su propio consumo y proveerse un ingreso monetario mínimo. Sin embargo, los incentivos para adoptar los nuevos productos, la crisis económica y las políticas adoptadas para afrontarla, se conjugaron para desalentarlos a mantener este patrón de cultivos. A ello se suma la inundación del mercado de alimentos importados (la mayoría de EEUU) a bajos precios, y las donaciones, que ya representan el 15% de la oferta total alimentaria en el mercado interno.

La importación de alimentos aumentó debido a que Guatemala hubo de reducir los aranceles casi a cero a fin de obtener asistencia de la AID y otros organismos multilaterales. Además, por medio del PL-480 el gobierno estadounidense envió cientos de toneladas de trigo, maíz y otros productos agrícolas a muy bajo precio. Esto, aunado a la reducción del crédito bancario, provocó una disminución del 50% en la producción de trigo durante la segunda mitad de los años ochenta. El número de productores de trigo disminuyó de 60,000 a 23,000 entre 1989 y 1992. Por otro lado, el precio interno real del maíz se contrajo en más del 30% entre 1980 y 1990.

A los campesinos que están siendo desplazados de la producción de granos, los no tradicionales les son presentados "la" alternativa. Pero la incertidumbre es grande. Como expresa un miembro del equipo de AVANCSO: "El riesgo de producir no tradicionales equivale a emigrar ilegalmente a EEUU: apuestan todo, a veces hasta la vida, pero no les queda alternativa, si fracasan lo volverán a intentar. La esperanza que tienen es la de aquel que sueña con ganarse la lotería."

Unos siembran, otros cosechan

Aunque los argumentos para diversificar las exportaciones son, en general, poderosos, no es posible desentenderse de los serios problemas sociales y ambientales que se asocian a esta estrategia. Por un lado, las nuevas yerbas requieren numerosas cantidades de pesticidas y fertilizante y, por otro, son productos altamente perecederos destinados a mercados de exportación lejanos. Como resultado, los campesinos deben negociar con las empresas exportadoras en términos de extrema desventaja.

La producción no tradicional requiere de, relativamente, grandes desembolsos de capital para comprar agroquímicos importados que son cada vez más caros. Los productores en pequeña escala, que no tienen acceso al crédito bancario, deben buscar el capital en las empresas exportadoras. Estas -usualmente subsidiarias de transnacionales como Chiquita Brands, Del Monte y Standard Fruit Co.- ejercen un virtual monopolio sobre la totalidad del sistema de producción. Pero además, las motivaciones de las empresas para entrar al negocio, amén de las usuales, están reforzadas por el crédito que han recibido de EEUU y la asistencia técnica contenida en paquetes de promoción costeados y administrados directamente por la AID.

En un contrato típico, la empresa adelanta semillas y

agroquímicos al productor. Este se compromete a cancelar en 90 días (o sea, al momento de vender su cosecha) a un precio por encima de la cotización de los insumos en el mercado. En otras palabras, hay aquí un crédito encubierto extremadamente oneroso para el campesino. De hecho, éste queda atado a vender su cosecha a la compañía que le proporcionó los insumos. Ahora bien, fue bastante frecuente encontrar que algunas empresas acudían a cualquier argumento (manchas de insectos, residuos de pesticidas) para rechazar el pedido, si eso les convenía. Pero si acaso hay dudas sobre quién tiene la razón, no existe una instancia de arbitraje específica que resuelva el conflicto; aunque hay que tener en cuenta que los contratos son redactados por los abogados de las compañías y el campesino no tiene ningún chance de modificarlo.

Cuando la cosecha no es aceptada, otra compañía o cualquier intermediario (a veces actúan bajo acuerdo) puede ofrecer un precio más bajo. Hay empresas que tendrían la capacidad para recibir el producto con residuos, pues poseen la tecnología para eliminar los contaminantes, y su precio de compra podría favorecer al campesino. Pero ello generalmente no ocurre. En realidad, bajo el actual esquema, las probabilidades de competencia son casi inexistentes, pues el mercado queda bajo control de cuatro o cinco grandes compañías. El espacio que tiene el pequeño productor para maniobrar se reduce todavía más debido a que muchas frutas y vegetales tienen que ser enfriados rápidamente o de lo contrario se pierden. Únicamente los exportadores (y unos pocos productores grandes) tienen los medios para construir y mantener sus propias instalaciones de enfriamiento y acopio.

Cuando en EEUU se compra un melón de Centroamérica

Cada dólar se distribuye así:

US\$ 0.79 A los distribuidores en EEUU ("bróker", transporte, venta mayorero y detalle)

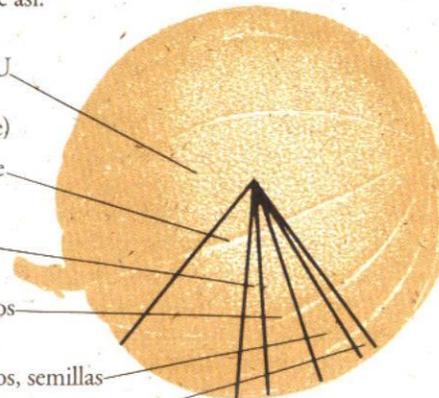
US\$ 0.09 Al transporte internacional

US\$ 0.02 A quien procesa y exporta

US\$ 0.05 Agroquímicos y semillas importadas

US\$ 0.04 Agroquímicos, semillas y transporte nacionales

US\$ 0.01 Al productor



Exportaciones no tradicionales

En Guatemala el término agricultura "no tradicional" designa, técnicamente, a cualesquiera cultivos que no forman parte de la pequeña lista de exportaciones agrícolas que hasta 1980 constituyeron la base de las ventas externas; no obstante, muchas de las frutas y vegetales consideradas "no tradicionales" vienen siendo producidos desde hace varios decenios. Aquí utilizamos el término para referirnos a aquellos cultivos introducidos desde principios de los años setenta como parte de un esfuerzo externo, concertado, para diversificar las exportaciones. Esta diversificación ha llevado a expandir los cultivos de melón, arveja china, brócoli y docenas más de otros vegetales, frutas, flores y tubérculos.

PL-480

El gobierno de EEUU garantiza a sus agricultores un precio "de garantía" para productos como trigo, maíz y leche. Si los productores no pueden venderlos a un mejor precio en el mercado, el gobierno se los compra. (No está de más señalar que este tipo de protección es totalmente opuesto al que se impone a países como Guatemala.) Debido a ello se acumulan grandes existencias de productos agrícolas.

El PL-480 permite que la sobreproducción se canalice en el extranjero como "ayuda humanitaria" en casos de desastres naturales. Hoy día el PL-480 es un instrumento del programa de ajuste. La idea consiste en aumentar el suministro de alimentos básicos al mercado guatemalteco, para que los precios se mantengan o hasta disminuyan, contribuyendo a reducir la inflación. Pero el efecto en términos prácticos es que las donaciones perjudican a los pequeños productores. ¿Cómo pueden los trigueros guatemaltecos competir con el trigo subsidiado de EEUU, que empezó a ser importado a través de este programa en 1983?

Guatemala produce todos los cultivos tradicionales de exportación de Centroamérica: café, algodón, carne, azúcar, banano. El mapa identifica la localización de cultivos no tradicionales y las principales regiones empleadas para exportación.

Guatemala padece todos los grandes problemas ambientales que confronta la mayoría de los países del Sur: deforestación, degradación de suelos, deterioro de las cuencas, abuso de pesticidas, aguas contaminadas, desaparición de la vida salvaje y migración masiva de su población hacia los centros urbanos. Nótese la relación entre las localidades de estas regiones y las áreas de serios daños ecológicos en los suelos y el agua.

Siembras para exportación

Fuente: Gardner

Café Algodón
Banano
No tradicionales



Erosión severa del suelo

Fuente: USAID Country Environmental Profiles



Sembrando Dilem

Pesticidas

Los cultivos no tradicionales demandan fuertes aplicaciones de insecticidas, herbicidas y fungicidas. Por ejemplo, utilizan de seis a siete veces más pesticidas que el maíz. Si bien el clima benévolo de Guatemala permite producir durante todo el año, por otro lado, imposibilita un control natural de plagas, que sí es factible en climas muy fríos o bien dejando descansar la tierra. Aquí los insectos son más numerosos y variados, las enfermedades prevalecen más en las plantas y las condiciones de humedad son favorables para el hospedaje de hongos. Además, a diferencia de los cultivos tradicionales que ya han tenido tiempo para desarrollar resistencias a las plagas, los nuevos cultivos no lo han hecho.

Una ilustración ya clásica en la historia del uso de pesticidas es el caso del algodón, introducido en la Costa Sur durante el decenio de 1950. Conforme las plagas se hicieron resistentes a los venenos, las aplicaciones se fueron incrementando. Hoy día se estima que las aplicaciones de insecticidas por unidad de área sembrada de algodón asciende a 176 por ciclo, lo que representa una de las cantidades más elevadas en el mundo. El costo lo han pagado la salud de los trabajadores y el ecosistema.

Hay cuatro temas que interesan en cuanto al uso de pesticidas en los no tradicionales:

1. El trabajador que está expuesto

Quienes trabajan en las parcelas generalmente están expuestos a altos niveles de químicos tóxicos. (1) Alrededor del 23% de los pesticidas más utilizados en los no tradicionales en Guatemala han sido clasificados por la OMS como altamente tóxicos; sólo es posible utilizarlos en EEUU con un permiso especial. En Guatemala se adoptan muy pocas medidas de precaución básica, tales como utilizar vestimenta protectora o permanecer fuera de las parcelas durante algún tiempo después de la aplicación. Existen varias explicaciones: se carece de información, el costo se incrementa al incómodo utilizarlos a causa del clima. El



varias explicaciones: se carece de información, el costo se incrementa, es incómodo utilizarlos a causa del clima. El envenenamiento agudo con pesticidas es bastante común en la agricultura no tradicional. En una encuesta realizada por AVANCSO, el 58% de los productores entrevistados había experimentado enfermedades agudas después de haber utilizado pesticidas durante los últimos tres años.

También a largo plazo puede haber serias consecuencias para la salud. Una reciente evaluación fundó sospechas sobre 16 pesticidas usados frecuentemente en los no tradicionales, que estarían causando defectos de nacimiento, cáncer, daño en algunos órganos y otras enfermedades. Se ha demostrado que el organofosfato Methamidophos, usado ampliamente en la producción de los no tradicionales en Guatemala, provoca daños al sistema nervioso central.

2. Diseminación en el medio ambiente

Todavía no es posible establecer los efectos que sobre el medio ambiente provocan los cultivos no tradicionales a largo plazo, como se ha hecho con el algodón. Las áreas cultivadas todavía no son suficientes y el tiempo de manejo es corto. No obstante, los campesinos reportaron la muerte masiva de peces y aves (2), y los investigadores han notado escapes de pesticidas almacenados, así como la tendencia a limpiar las bombas y recipientes en aguas que también son utilizadas para lavar ropa, consumo humano y aseo personal. (3)

3. Residuos

Aunque el monitoreo por parte de la Oficina de Alimentos y Drogas (FDA) sobre productos frescos (4) de importación en EEUU pareciera proteger los intereses del consumidor de ese país, hay razones para dudar de su efectividad. Sólo del 1% al 3% de los embarques son evaluados, y los inspectores se concentran en productos de gran volumen. Por otra parte, las pruebas de la FDA detectan menos de la mitad de los aproximadamente 600 pesticidas que actualmente se usan en todo el mundo. Finalmente, en el caso de muchos pesticidas para los cuales la FDA permite residuos por debajo de cierto límite, hay razones para cuestionar esos niveles por lo inadecuado de realizar pruebas con muchas sustancias.

4. El círculo vicioso de los pesticidas

Como se demostró con el algodón, el uso de pesticidas tiende a incrementarse: los insectos desarrollan resistencias, los predadores de insectos dañinos son muertos por el uso indiscriminado del veneno, y las enfermedades de las plantas aumentan con el paso del tiempo. (5) Los campesinos de Patzún (Chimaltenango) han incrementado la aplicación de pesticidas de una al mes a tres cada semana; antes emplearon una tapa de veneno, ahora utilizan una taza (una relación de 1:10). Muestras de otras zonas confirman el creciente uso de pesticidas en los no tradicionales. Esta noria de pesticidas aumenta los costos y agudiza los problemas relacionados con los agroquímicos.

Aumento de inundaciones

Fuente: USAID Country Environmental Profiles



Destrucción de cuencas

Fuente: USAID Country Environmental Profiles



Con 250 especies de mamíferos, 664 pájaros, 231 reptiles, 88 anfibios, 200 especies de peces de agua dulce y 8,000 especies de plantas, Guatemala tiene la mayor diversidad biológica en Centroamérica. El país es una reserva vital para la diversidad genética del globo, pues muchas especies sólo aquí se encuentran. La lista de aquellas en peligro de extinción crece al mismo ritmo de la deforestación; por lo menos 133 especies se consideran amenazadas o en peligro de desaparecer.



as



Suelos y biodiversidad

El breve ciclo agrícola que requieren los vegetales hace posible repetirlo tres y cuatro veces al año. Mientras que la tierra cultivada con productos tradicionales permanecía generalmente en descanso durante tres o más meses, los no tradicionales demandan un uso más intensivo del suelo, provocando una pérdida acelerada de la materia orgánica y la fertilidad. Los campesinos de Patzún ordinariamente producen tres cosechas al año -dos de brócoli y una de arveja china. El suelo permanece inactivo por un corto período, si es el caso. Si este uso intensivo fuera combinado con la práctica tradicional de agregar excremento animal u otra materia orgánica, el efecto no sería devastador.

Además, aunque las exportaciones no tradicionales pretenden la diversificación, en realidad disminuyen la diversidad biológica. Un plantío de arveja china es mucho menos diverso, en términos biológicos, que una parcela tradicional de milpa. Esta contiene alrededor de 20 variedades de plantas que incluyen yerbas medicinales, güicoy, frijol, chile y café, así como árboles para sombra y leña.

Cultivando pobreza

La estrategia de exportación no tradicional no se reduce a incorporar al campesino al mercado externo. Es un esfuerzo por cambiar la agricultura desalentando la producción tradicional. Y la estrategia estaría empeorando el nivel de vida de los campesinos. Las exploraciones de campo evidenciaron que reconvertir la agricultura bajo el modelo descrito, produce uno que otro éxito y muchas quiebras. Aquellos que pierden pasan a engrosar el ya numeroso ejército de pobreza extrema en este país. Hay varias explicaciones:

1. Gasto. A diferencia de los cultivos tradicionales que utilizan semilla "criolla" y una cantidad relativamente baja de fertilizantes y pesticidas, los no tradicionales requieren todo un paquete de semillas, fertilizantes, pesticidas y equipo (como bombas), que en su mayoría es importado. El escaso crédito disponible rara vez cubre todos los costos. Y lo frecuente es que los campesinos no tengan acceso a préstamos. Muchos campesinos, debido a la marginación, falta de tierra y otras garantías simplemente quedan fuera del foco de los no tradicionales. Se estima que para 1992 el número de familias involucradas en los nuevos cultivos representa alrededor del 15% del total de familias campesinas, pero el 85% de ellas

Cerca del 64% del área cubierta con selva ha desaparecido. La mayor destrucción ha ocurrido en los últimos 30 años y ha afectado a la más grande extensión de selva de hoja ancha en Centroamérica (Petén). Cada año se pierden entre 1,080 y 1,620 kilómetros cuadrados de bosques. Esta pérdida daña las fuentes de agua, incrementa la erosión y las inundaciones, y destruye el habitat de vida salvaje.

Zona boscosa densa en 1950

Fuente: USAID Country Environmental Profiles



Zona boscosa densa en 1970

Fuente: USAID Country Environmental Profiles



Zona boscosa densa en 1985

Fuente: USAID Country Environmental Profiles



involucradas en los nuevos cultivos representa alrededor del 15% del total y es previsible que alcance un máximo del 25% en los próximos diez años.

Debe tenerse en cuenta que el manejo tecnológico de estos cultivos es muy reciente. El campesino tiene poca familiaridad con ellos, y debe producirlos ajustado a altas normas de calidad para evitar la presencia de residuos. Los productores que tienen éxito son, con frecuencia, aquellos que pueden emplear consultores.

2. Riesgo. Un funcionario del programa de AID que promueve exportaciones no tradicionales las denomina "juego de apuestas legalizado". Es difícil cultivar un producto que tiene que llenar tantas normas. Un contrato típico no garantiza a los productores un ingreso predecible. Los precios de la mayoría de estos productos fluctúan dramáticamente. A mediados de los años ochenta, por ejemplo, los precios de arveja china variaron en un 3,700%.

Los productores están sujetos a las decisiones de los exportadores. Estos a veces se niegan a comprar aludiendo a la baja calidad del cultivo. Generalmente las compañías toman el producto y reportan sólo hasta varios días después si fue o no aceptado. El productor, a quien no le es fácil conseguir transporte, tiene menos de 24 horas para recuperar una entrega rechazada y venderla inmediatamente, antes de que se pierda. Durante la época de cosecha de brócoli, hay enormes volúmenes que no son aceptados y quedan abandonados a la orilla de los caminos. Algunos exportadores retrasan los pagos hasta tres meses. Quiere decir que el productor no tiene el capital para la siguiente cosecha y tiene que volver a endeudarse o bien tala sus bosques. (6)

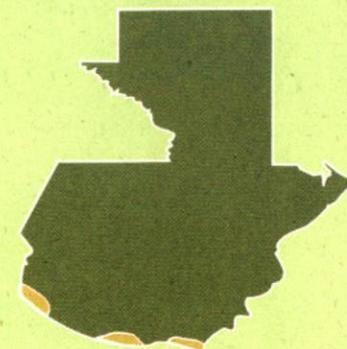
El uso intensivo de pesticidas también incrementa el peligro que las plagas lleguen a ser tan resistentes, y las enfermedades tan prevalentes, que un producto ya no pueda ser cultivado. Tales crisis ecológicas han ocurrido varias veces en la agricultura no tradicional en años recientes. Cuando ocurre, la compañía simplemente se desentiende y se moviliza a otra región u otro país, donde las plagas no representan un problema tan grave aún. Pero los campesinos que sólo poseen una pequeña parcela no tienen esta opción.

3. Propiedad y acceso a la tierra. En lugares donde la producción de no tradicionales tiene éxito, los agricultores más grandes -que son la minoría- mejoran y los más pobres tienden a perder su tierra o el acceso a ésta. Muchos campesinos pobres la rentan, pero si a la zona llegan productos más lucrativos el propietario los desaloja e invierte en los nuevos cultivos. Los pequeños productores que sí poseen tierra, pero que no tienen capacidad para realizar la transición, probablemente tengan que venderla. Puede haber un incremento en la contratación de mano de obra, pero es temporal, con un salario que apenas llega al mínimo, sin proveer oportunidades o capacitación para otras tareas. El resultado es un aumento en la diferenciación social con el rompimiento de lo que queda de solidaridad comunal.



Destrucción de manglares

Fuente: USAID Country Environmental Profiles



El 40% de las costas cubiertas con manglares ha sufrido un proceso de degradación desde 1965. Los manglares y otros ecosistemas costeros han sido dañados por la sedimentación de suelos erosionados o manchas de pesticidas, ambas vinculadas a la agricultura de exportación; también ha influido el corte incontrolado de madera para leña.

USAID Country Environmental Profiles; Heckdorn, Mereno and Espinosa González 1985; Nations and Komer 1983.

Environmental Project on Central America Green Paper #5, Gardner 1990.

Para Cultivar Alterna

Los cambios inducidos en la producción campesina son sólo los más recientes de otros muchos que no han resuelto los problemas de fondo en este país: las desigualdades económicas y el papel de la población indígena.

La búsqueda de alternativas en Guatemala y en cualquier otro país, requiere la participación de la población rural. En estas páginas presentamos algunos elementos de tal política alternativa a nivel local, nacional e internacional, a partir de la experiencia de la gente más afectada. Los esfuerzos locales en Guatemala parten de la tecnología de los indígenas para la producción y comercialización de cultivos, que resultan armónicos con el medio ambiente, unos, y favorables para mejorar las condiciones de equidad, los otros.

Herencias ancestrales

El trabajo de AVANCSO se ha enfocado sobre experiencias novedosas en comunidades, organizaciones de base y prácticas agrícolas tradicionales en proceso de rescate en el altiplano guatemalteco.

Los estudios presentan ejemplos concretos de agricultura acorde con el medio ambiente, que ahorra el uso de insumos químicos e incrementa la perspectiva de sobrevivencia y éxito en pequeña escala, tanto para cultivos de consumo interno como de exportación.

La agricultura sustentable, en las actuales condiciones, está íntimamente asociada a la habilidad que logren desarrollar los campesinos para proveer comida a sus familias y obtener algunos productos para la venta. No es cuestión de moda sino de sobrevivencia. Si la fertilidad de sus tierras disminuye, el impacto es inmediato sobre las

COCADI

Chimaltenango es parte del "bolsón" agrícola histórico en Guatemala. Es una zona de población predominantemente cakchiquel, con mucho minifundio, de suelo volcánico intensamente cultivado. Aquí hay sectores que han buscado en sus raíces culturales el desarrollo de nuevas estrategias de sobrevivencia. Afectada por la disminución del trabajo migratorio hacia la Costa Sur, y el hecho que con frecuencia es una zona de operaciones insurgentes y contrainsurgentes, en Chimaltenango ha surgido una organización de desarrollo liderada por cakchiqueles que se denomina COCADI (Coordinadora Cakchiquel para el Desarrollo Integral). La meta inicial de COCADI era proveer las bases para la sobrevivencia de los campesinos. Según Roberto Muj, el agrónomo responsable del programa, "no sólo estamos obteniendo más altos rendimientos y más bajos costos de producción, sino también estamos haciendo una inversión a largo plazo al formar suelos más sanos y fértiles."

COCADI ha promovido alternativas propias, incluyendo el desarrollo (y patente) de insecticidas basados en plantas nativas; desarrollo de secuencias en la rotación de cultivos diseñados para contrarrestar plagas de insectos, y la promoción de agricultura integral a nivel de la comunidad. Se contempla el uso de animales para elaborar composta y como una reserva para los tiempos difíciles. Los únicos recursos externos que han utilizado las comunidades son pequeñas ayudas financieras para la compra de ganado, cerdos y gallinas.

Los "campesinos investigadores" de COCADI fabrican y



sobrevivencia. Si la fertilidad de las tierras disminuye, el impacto es inmediato sobre las familias.

Son varias las prácticas agrícolas, preservadas a través de varios siglos, que ayudan a proteger la fertilidad del suelo. En las pequeñas parcelas se practica una producción diversificada, asociando maíz, frijol y güicoy, y rotando los cultivos de vegetales para el mercado local. Se incorporan yerbas

y excremento en el suelo, para preservar la biodiversidad de cultivos. Se seleccionan las semillas "criollas", se experimenta con semillas de otras regiones y se intercalan en el sembradío.

La propiedad comunal de áreas boscosas facilita la protección de las laderas en las montañas. Se reconoce el vínculo entre la cubierta boscosa y el agua de arroyos disponible en los valles. Y de alguna manera se ha llegado a mantener un equilibrio biológico con la población de insectos y las enfermedades de plantas.

Fue con la "revolución verde" en los años sesenta -caracterizada por el uso intensivo de fertilizantes químicos y variedades de cultivos receptivos a éstos- que muchos campesinos redujeron el número de variedades, se concentraron en plantaciones más extensas de un sólo cultivo, y aplicaron agroquímicos. Los indígenas reconocen que la "tecnología de nuestros ancestros" encarna prácticas que demuestran ser superiores a las prácticas comerciales modernas introducidas, y con frecuencia demandadas, por los exportadores de productos agrícolas no tradicionales.

En varias regiones se ha desarrollado un proceso de experimentación agrícola sin ninguna asistencia externa. Primero se prueba con la nutrición de las plantas y el control de enfermedades y plagas en "laboratorios" caseros, basándose siempre en tecnología propia. Después de repetidos ensayos, en los que se anotan cambios y se registran los resultados, se pasa a la experimentación en pequeña escala. AVANCSO ha promovido talleres en los cuales los "campesinos investigadores" se reúnen para compartir la información.

En comunidades como Hacienda Vieja (Ver recuadro) y en organizaciones regionales como COCADI (Ver recuadro), al rescatar prácticas tradicionales, sustentables, se está respondiendo a la necesidad de desarrollar técnicas de producción más rentables.

la compra de ganado, cerdos y gallinas. Los "campesinos investigadores" de COCADI fabrican y distribuyen un extracto de hoja de ciprés que funciona como insecticida; han descubierto una yerba nativa que, al hervirse, produce un fungicida efectivo, y también han difundido el uso de orina fermentada como fertilizante foliar y repelente de insectos. El efecto combinado de estas tecnologías ha permitido en varias comunidades duplicar los rendimientos de maíz.

Pero las alternativas locales son algo más que técnicas aisladas. La cooperación y organización en las comunidades se hace necesaria en tareas como el mantenimiento de los sistemas de riego y la comercialización. Ello demuestra porqué las alternativas con equidad y sustentables deben surgir del trabajo, la experiencia y participación de los grupos.

En los sistemas de riego utilizados por algunas comunidades, los campesinos colocan válvulas en manantiales y arroyos para canalizarlos a las parcelas. Durante los días de lluvia el canal sirve para drenar el exceso de agua sin que se dañen los campos. El riego permite la producción durante todo el año, la rotación constante de cultivos y una considerable flexibilidad en la selección de fechas para la siembra. Pero estos beneficios no podrían alcanzarse sin la cooperación de la comunidad.

Es un hecho que la agricultura comercial en pequeña escala resulta poco viable en términos económicos si los productores no controlan los procesos de mercadeo y distribución. Si la nueva agricultura se limita a procesos simples de venta de productos a empresas que empacan y exportan, sin que los campesinos puedan agregar valor y, por tanto, obtener beneficios, es poco probable que el efecto no sea otro que generar más pobreza.

Ciertas comunidades han desarrollado exitosos sistemas de comercialización, en los cuales miembros de la comunidad (especializados) colocan la producción en el mercado interno, México y Centroamérica. Al mismo tiempo, desarrollan complejos sistemas de información "orales" basados en los constantes viajes que realizan a mercados distantes. Los productores han aprendido a seleccionar, clasificar y empacar los productos, de modo que sea apropiado al tipo de mercado.

Estos sistemas son los más equitativos que se conocen hasta ahora, aunque no están articulados a un modelo sustentable e integral. De esa cuenta es que en algunas de las comunidades los altos índices de productividad se asocian con el uso intensivo de pesticidas. No obstante, la importancia estratégica del hecho que los pequeños productores amplíen sus márgenes de autonomía y desarrollen sus propios mecanismos de negociación en el mercado, hacen relevantes para nuestro caso estas experiencias.

Hacienda Vieja

La aldea Hacienda Vieja, en Santa Apolonia, Chimaltenango, ha desarrollado prácticas de conservación de suelos con uso intensivo de mano de obra, en las que combina cultivos tradicionales y no tradicionales. Esta fue una comunidad severamente golpeada por la guerra. En los años ochenta los pobladores se refugiaron en las montañas y al retornar tardaron varios años para recuperar su capacidad de autosuficiencia alimentaria. Hoy día cultivan una amplia variedad de productos para consumo local (maíz, frijol, papa) y otros que se destinan al mercado internacional (café, banano, brócoli y arveja china). La clave de su éxito estuvo en la cohesión comunal y la recuperación de tecnologías sustentables.

Ellos producen en una serie de ciclos traslapados durante los siete u ocho meses de lluvia al año, obteniendo seis o siete cultivos en diferentes épocas. Se ven obligados a generar altos rendimientos, pues el tamaño promedio de las parcelas es de apenas una manzana.

Sus técnicas las iniciaron con pequeñas terrazas para disminuir la pérdida de humedad y evitar la erosión. Una vez formadas las terrazas, tocan el suelo lo menos posible. Juntan broza, hojas y caña para proteger las "calles" entre los surcos, preservando así la humedad.

Al final de las lluvias y conforme se cosechan los últimos cultivos, se esparce una mezcla de composta y "mulch", y se pica levemente el suelo (dos o tres pulgadas) utilizando el azadón. Al avanzar el verano, esta mezcla se transforma en una costra que retiene mucha humedad.

Varias semanas antes del inicio del siguiente invierno, los campesinos rompen la costra y siembran debajo de ella. Al llegar las lluvias las nuevas plantas ya se encuentran desarrolladas. Así, estos campesinos entran al mercado dos o tres semanas antes de la cosecha general, justo cuando se alcanzan los mejores precios de la temporada.

tivas

La experiencia indígena

La experiencia de los indígenas es la base para una serie de propuestas que surgen de la Conferencia Mundial de Pueblos Indígenas sobre Territorio, Medio Ambiente y Desarrollo en Kari-Oca. En mayo de 1992, unos mil indígenas de todo el mundo se reunieron en las montañas cerca de Río de Janeiro para crear un plan de acción basado en el consenso.

La resolución adoptada en esta reunión sostenía que "nuestro aire, agua y tierras deben estar libres de contaminación, envenenamiento u otros contaminantes"; y exigía "control soberano sobre el desarrollo económico de nuestra tierra, recursos, territorio y pueblos".

Esta asamblea se basó en reuniones previas en varios puntos del planeta, incluyendo los dos Encuentros Continentales de Pueblos Indígenas, el primero en Quito, Ecuador, y el segundo en Quetzaltenango, Guatemala (una zona donde los cultivos no tradicionales se han expandido).

Los líderes indígenas guatemaltecos han expresado preocupaciones en torno al medio ambiente. En palabras de uno de ellos: "La destrucción ecológica en Guatemala es la destrucción tanto del universo indígena como de los mismos indígenas. En nuestras comunidades confrontamos la mayor amenaza, desde la conquista, contra de nuestra tierra y nuestra gente."

La experiencia de las mujeres

Otra fuente de insumos importantes en la Cumbre de la Tierra de Río fue aportada por mujeres indígenas, quienes formularon algunas de sus preocupaciones en el Congreso Mundial de Mujeres para un Planeta Saludable, celebrado en Miami, Florida, en noviembre de 1991. Esta conferencia logró reunir un enorme caudal de mujeres de todo el mundo y produjo la "Agenda de Acción de las Mujeres 21", que fue presentada y discutida en el Foro Global, una asamblea internacional de ONG

Agenda de Acción de las Mujeres

(Basado en la "Agenda de Acción de la Mujer 21" del Congreso Mundial de Mujeres para un Planeta Saludable, noviembre de 1991)

- Mientras se deterioran las condiciones de vida en muchas regiones, la mujer asume una mayor responsabilidad en la producción alimentaria doméstica (80% en África, 60% Asia y más del 40% en América Latina), así como en la protección de suelos y otros recursos naturales;
- Nadie mejor que la mujer que tiene relación con la tierra conoce sobre su sobreexplotación, dado que es quien acarrea el agua, usa la madera para combustible, siembra plantas medicinales y utiliza su conocimiento tradicional para el beneficio de la comunidad, preservando especies y ecosistemas;
- En muchas comunidades la nutrición familiar depende de la producción y venta de productos alimenticios que la mujer realiza;
- La inequitativa estructura de tenencia de la tierra es la causa principal de la pobreza de la mujer, la

migración a los centros urbanos, el crecimiento del déficit habitacional, el deterioro del ambiente y la marginación de la población indígena;

- Las actuales políticas agrícolas de los países industrializados están provocando el desarraigo y la pérdida de tierras comunales y desviando el uso de la tierra destinada a la producción alimentaria a los cultivos de exportación;
- Dado que las mujeres y los niños son la mayoría de la población mundial que padece hambre, la tenencia de la tierra debe ser reconocida como un derecho humano básico;
- Los gobiernos y ONG deben cesar las prácticas discriminatorias que limitan el acceso de la mujer a la tierra y a otros recursos; deben incrementar la asignación de recursos para garantizar la seguridad alimentaria y el uso de tecnologías apropiadas que reduzcan el trabajo de la mujer;
- El uso de tecnologías que buscan ganancias inmediatas sacrifican la sustentabilidad de la producción a largo plazo; debe incentivarse la agricultura autóctona y la inversión en cultivos tradicionales.

Experiencia de las ONG

Otra fuente de experiencias alternativas se deriva de la amplia variedad de ONG que trabajan en todo el mundo sobre temas como el desarrollo sustentable. Durante los dos años de preparación para la "Cumbre de la Tierra", muchas ONG participaron en un proceso de elaboración de planteamientos alternativos recogidos en los denominados "acuerdos populares". Varios de estos acuerdos contienen importantes insumos para una

la Agenda de Acción de las Mujeres 21, que fue presentada y discutida en el Foro Global, una asamblea internacional de ONG que se llevó a cabo durante la Cumbre de la Tierra. Estos encuentros también hicieron conciencia para comprender que las mujeres y los niños son actores importantes en la búsqueda de estrategias alternativas (Ver recuadro).

alternativas recogidos en los denominados "acuerdos populares". Varios de estos acuerdos contienen importantes insumos para una propuesta alternativa de desarrollo sustentable, enfocando temas de mucha trascendencia, como las políticas de promoción de las exportaciones no tradicionales. Estos acuerdos también son útiles para vincular las experiencias del Sur y del Norte.

Tratado de los Pueblos

(Alternativas sugeridas para una agricultura sustentable, seguridad alimentaria y de comercio para un desarrollo sustentable)

La agricultura sustentable:

- Es un modelo de organización social y económico basado en la equidad y participación en el desarrollo; reconoce al ambiente y a los recursos naturales como el fundamento de la actividad económica; respeta el equilibrio ecológico; es económicamente viable, socialmente justa y culturalmente apropiada y basada en un principio científico e integral; preserva la biodiversidad, mantiene la fertilidad del suelo, la pureza del agua, conserva y mejora las cualidades químicas, físicas y biológicas del suelo, recicla los recursos naturales y conserva la energía.
- Utiliza los recursos locales renovables, tecnología apropiada y barata, y minimiza el uso de productos importados, lo cual fortalece la independencia local y la autosuficiencia, asegurando una fuente de ingresos estable para la familia y las comunidades. Ello permite una mayor estabilidad de la tierra, fortalece las comunidades e integra a las personas con su medio ambiente.
- Respeto los principios económicos de la diversidad y la interdependencia, y utiliza los insumos de la ciencia moderna para mejorar, en lugar de desplazar, el conocimiento tradicional de los campesinos en todo el mundo, acumulado durante siglos.

La seguridad alimentaria:

- Es un derecho humano básico; cada persona debe tenerlo asegurado basándose en el fortalecimiento de la autosuficiencia local; está mejor garantizada cuando la

producción, el transporte y el consumo de los alimentos locales son una prioridad, y la importación se reduce a una mínima expresión (únicamente para cubrir déficit internos); alcanzarlo es vital para un desarrollo sostenible; la gente tiene el derecho a la dignidad de una autodependencia sustentable; las políticas comerciales nacionales e internacionales no deben permitir el menoscabo de este derecho.

- Estructuras justas y democráticas de tenencia de la tierra son esenciales para la creación de un sistema sostenible de seguridad alimentaria. El fortalecimiento de iniciativas populares en el área de la reforma agraria, la organización comunal y el desarrollo pueden crear las bases para el control comunitario sobre los alimentos, lo cual se relaciona con decisiones, estrategias y economía sustentable.
- Garantizar la seguridad alimentaria es una política agrícola esencial a seguir por los gobiernos. Para ello es importante diferenciar entre los subsidios que incrementan la sobreproducción y aquellos usados para fortalecer la autosuficiencia local. Las restricciones a las importaciones son convenientes para mejorar la seguridad alimentaria, mientras éstas están ligadas a una política efectiva que detenga la sobreproducción y el "dumping".

El comercio y desarrollo sustentable:

- Las prácticas comerciales destructivas del medio ambiente y el entorno social deben ser eliminadas a través de la apertura no discriminatoria y negociada multilateralmente.
- Los sistemas de producción y consumo alimentario no pueden depender de las fuerzas del mercado; la distancia entre consumidores y productores debe disminuir; un entendimiento cabal de los factores ecológicos, económicos y sociales de la producción,

distribución y consumo es una precondition para una agricultura sustentable. El derecho a la alimentación no sólo comprende aspectos materiales como cantidad, acceso y calidad sino también aspectos culturales relacionados con la producción de alimentos de las propias comunidades.

- Las valoraciones sobre el impacto ambiental cuando son hechas de manera transparente constituyen un instrumento esencial en la evaluación de propuestas para acuerdos multilaterales y en la revisión periódica de sus efectos; los índices internacionales de salud y otros indicadores sociales y ambientales deben servir de piso y no de techo; el papel de la ciencia es informar al público sobre la naturaleza y alcance de los riesgos, pero la decisión sobre el nivel de riesgo que se asumirá debe tomarla la población a través de un proceso democrático; la asistencia técnica y financiera independiente debe estar disponible para que todos los países alcancen los indicadores internacionales mínimos establecidos de acuerdo al principio de prevención.
- El proceso de toma de decisiones debe descansar en una democracia participativa y no en las fuerzas del mercado; las instituciones bilaterales y multilaterales deben estar formadas democráticamente y orientadas a promover la sostenibilidad social, económica y ambiental; la democracia real depende de la implementación de procesos basados en los principios de subsidiariedad y de que la toma de decisiones tenga lugar tanto en la organización de base como en el más alto nivel, contando con información completa, transparente y accesible, y con la participación de la sociedad civil; las ONG y otras organizaciones populares deben tener el derecho de movilizar a la sociedad civil a fin de que su poder político y económico, que descansa en su calidad de consumidores, presione a todo nivel para influenciar la toma de decisiones.

Notas: Esta publicación debe mucho a estas fuentes:

Page 1-8:

AVANCSO, *Textos de Debate #1, #2*, Ecological Dilemmas Project.

Michael Conroy, Douglas Murray, and Peter Rosset. *Fruits of the Crisis: Gambling on Nontraditional Agriculture in Central America*. Forthcoming.

Florence Gardner. *Guatemala: A Political Ecology*. Green Paper #5. Environmental Project on Central America, 1990.

Anne Larson. "A New Kind of Development—Or a New Face on the Old?" *ENVIO*. June 1992.

Page 2:

Tom Barry. *Guatemala: A Country Guide*. The Inter-Hemispheric Education Resource Center, Albuquerque, New Mexico 1989.

Pages 4-5:

Polly Hoppin. *Pesticide Use in Four Non-Traditional Crops in Guatemala: Implications for Residues*. submitted to the Regional Office for Central American Programs, June 1989.

International Institute for Environment and Development. *Environmental Destruction in Central America*. (Map) Washington, DC.

H. Jeffrey Leonard. *Natural Resources and Economic Development in Central America: A Regional Environmental Profile*. Washington, DC: International Institute for Environment and Development, 1987.

Douglas Murray and Polly Hoppin. "Pesticides and Nontraditional Agriculture: A Coming Crisis for U.S. Development Policy in Latin America?" *Texas Papers on Latin America*, no. 90-04, 1990.

James Nations et al. *Biodiversity in Guatemala: Biological Diversity and Tropical Forest Assessment*. Washington, DC: World Resources Institute, 1988.

Peter Rosset. "Sustainability, Economies of Scale and Social Instability: Achilles Heel of Non-Traditional Agriculture?" *Agriculture and Human Values*. 8:3, Summer 1991.

Joachim von Braun, David Hotchkiss, Maarten Inmink. *Nontraditional Export Crops in Guatemala: Effects on Production, Income, and Nutrition*. International Food Policy Research Institute, May 1989.

Page 6-7

Central America in the Classroom Volume 4 Number 4: Special Focus on Central America and the Environment. Network of Educators on Central America, Washington, DC, 1992.

Women and Children First: In Our Hands. United Nations Earth Summit '92 Report of the UNCED/UNICEF/UNFPA Symposium on Poverty and Environmental Degradation, Geneva, Switzerland, 1991.

Agenda Ya Wananchi: Citizens' Action Plan for the 1990's Adopted at Roots of the Future. A Global NGO Conference in Relation to the Earth Summit, Paris, 1991.

Page 8

An NGO Guide To Trade and Finance. Canadian Council for International Cooperation (CCIC), The Development Group for Alternative Policies (Development GAP), The Environmental Policy Institute (EPI), and International Coalition for Development Action (ICDA) publicado por UN Non-Governmental Liaison Service, Geneva and New York, 1992.

GATT: The Environment and the Third World. Environmental News Network Berkeley, California. *Environmental Impacts of the GATT*. Institute for Agriculture and Trade Policy, Minneapolis, Minnesota, 1992.

Trading Freedom. Food First/Institute for Policy Studies 1992. *NAFTA THOUGHTS* Development GAP, Washington, DC, 1992. *Briefing Papers*. Economic Policy Institute, Washington, DC, 1992.

Sustainable Development: From Concepts to Action. Hague Symposium sponsored by Dutch Ministry of Development Cooperation and UNDP in collaboration with UNCED Secretariat, Netherlands, 1991. *GREENPEACE UNCED Reports*. GREENPEACE/USA, 1992. *Third World Economics*. Third World Network, Penang, Malaysia, 1992.

Contexto Global

Después del recorrido por la experiencia guatemalteca que se relaciona con la estrategia de promoción de las exportaciones agrícolas no tradicionales y la búsqueda de alternativas comunitarias para alcanzar un mayor margen de bienestar social, en esta página se sintetizan la estrategia global y los argumentos que respaldan la Nueva Economía Global. El propósito es otorgar ciertos elementos de contexto a lo tratado. Además, se agrega información básica sobre los principales actores que influyen en las políticas globales.

La estrategia

La expansión de cultivos no tradicionales es sólo uno de los elementos de la estrategia de EEUU y las instituciones multilaterales, como el FMI y el Banco Mundial. Sus objetivos son abrir las economías del Sur a las importaciones de bienes y servicios y a la inversión extranjera, y reconvertir la agricultura y la industria para que compitan en los mercados internacionales.

Tanto el FMI como el Banco Mundial han apoyado programas ortodoxos de estabilización que comprenden recortes en los gastos públicos y otras medidas orientadas a reducir la inflación. Durante el decenio de 1980, uno tras otro de los países apelaron a la ayuda de estas instituciones bajo la influencia del gobierno de EEUU, iniciándose así la ejecución de los programas de ajuste. De esta forma, se favoreció la liberalización de los mercados, la eliminación de restricciones para la inversión extranjera y la disminución del aparato estatal.

Una vez que los gobiernos de los países latinoamericanos cumplieron con dicha agenda, la presión sobre los recursos naturales para cubrir el aumento de las importaciones de alimentos y otros bienes manufacturados, se ha agudizado. Como consecuencia, las precipitaciones fluviales han disminuido, la industria pesquera es explotada de manera indiscriminada y se expanden cada vez más las explotaciones de minas e hidrocarburos con pocos controles ambientales.

Los argumentos

En teoría, el libre comercio promueve la eficiencia de la producción y brinda al consumidor mejores oportunidades de compra. Bajo los tratados de libre comercio, supuestamente, los países participantes se especializan en la producción de bienes para los cuales son más eficientes (en consideración de factores

Fondo le concedía un préstamo para restituir su capacidad de importación. Esta concesión está condicionada a la ejecución de una serie de medidas, como la eliminación de barreras arancelarias, reducción del gasto público, restricciones al crédito y devaluaciones. Recuérdese que el Banco Mundial y el FMI también son controlados por los países que, como EEUU, la CEE y Japón, aportan el financiamiento para su funcionamiento.

2) El Banco Mundial tiene por objetivo atender las necesidades de los países pobres mediante préstamos a largo plazo para que éstos logren el desarrollo. El Banco ha jugado un papel clave en la promoción de las exportaciones dentro de los programas de ajuste, financiando proyectos.

3) El Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) constituye el marco institucional para las negociaciones de libre comercio, denominadas "rondas". La ronda de Uruguay se viene desarrollando desde 1986. Actualmente el GATT cuenta con más de cien países miembros y sus reglas dominan cerca del 90% del comercio internacional. La ronda de Uruguay busca ampliar el mandato original del GATT a fin de que pueda cubrir inversiones y servicios en áreas como finanzas, comunicaciones y seguros, lo cual es visto como una amenaza en algunos países del Sur, dado el dominio que ya poseen los países desarrollados en estas actividades.

Programas y políticas de EEUU

La AID administra la asistencia para el desarrollo aprobada por el Congreso estadounidense e influye en la toma de decisiones sobre políticas ejecutadas en los países que la reciben. En Centroamérica, las misiones locales de AID se han convertido en grandes y poderosos aparatos. Están promoviendo las exportaciones no tradicionales, financiando proyectos que faciliten el acceso de "brókers" al negocio y proyectos gubernamentales en apoyo a esta actividad.

El Tratado de Libre Comercio (EEUU, Canadá y México) es el intento por uniformar las políticas económicas neoliberales impulsadas por los gobiernos de George Bush, John Mulroney y Carlos Salinas. Su implementación aún depende de la aprobación legislativa en cada uno de los tres países.

La administración Bush ha manifestado su interés por extender el Tratado de Libre Comercio (TLC) a todo el hemisferio. A este proyecto le denomina la **Iniciativa de las Américas**. El objetivo es adherir individualmente o en bloque a los países de

AVANCSO es un instituto de investigaciones de ciencias sociales, no lucrativo, cuya misión es contribuir al entendimiento de los problemas más significativos en Guatemala. Fundado en 1986, el instituto ha dado prioridad a la investigación de campo con un enfoque multidisciplinario; también lleva a cabo una intensa diseminación de los principales hallazgos de sus estudios a través de talleres, seminarios y conferencias con distintos grupos sociales dentro de Guatemala.

PACCA es una red de académicos que promueve alternativas democráticas para la política de los EEUU en Centroamérica y el Caribe. Fundado en 1982, PACCA promueve la colaboración entre expertos de EEUU, Centroamérica y el Caribe, para la producción de análisis y propuestas de políticas accesibles a un amplio público, y apoyando a grupos en la formulación de alternativas para un desarrollo sustentable.

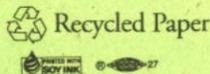
Esta publicación está dedicada a la memoria de Myrna Mack, co-directora del Proyecto AVANCSO/PACCA "Dilemas Ecológicos en Guatemala". Myrna, co-fundadora de AVANCSO y una destacada antropóloga guatemalteca, fue brutalmente asesinada el 11 de septiembre de 1990, en el momento en que preparaba el segundo de sus estudios sobre las comunidades indígenas desplazadas por el conflicto armado en Guatemala, e iniciaba el trabajo sobre el impacto socio-ecológico de los cultivos agrícolas no tradicionales. Esta publicación es un modesto testimonio a su gran espíritu de compromiso y valor que continúa inspirando a muchos colegas suyos, tanto dentro como fuera de Guatemala.



Esta publicación puede ser solicitada en español a: AVANCSO, 6a. Avenida 2-30 Zona 1, C.P. 01001, Ciudad Guatemala, Centroamérica. Tel. (502-2) 535791 - 535797. En inglés a: Documentation Exchange (antes Central American Resource, Center), P.O. Box 2327, Austin, Texas 78768. Teléfono: (512) 476-9841.

Copyright © 1992 AVANCSO/PACCA. Publicado en septiembre, 1992.

Diseño: Levine and Associates.



para los cuales son más eficientes (en consideración de factores como el clima y las habilidades manuales), con el fin de exportarlos y de esa manera financiar las importaciones. Los defensores del libre comercio argumentan que las barreras arancelarias, las tarifas y cuotas sólo sirven para proteger a las industrias locales ineficientes.

Los críticos, en cambio, sostienen que no todos respetan las reglas. Así, mientras EEUU, la CEE y Japón protegen su sector agrícola subsidiando las exportaciones, los países pobres abren sus mercados sin restricciones.

Otro argumento utilizado por los que favorecen el libre comercio es la defensa de la libre movilidad del capital para la inversión, a fin de que se ubique donde pueda adquirir mayores ganancias. El problema es que la fuerza laboral y la tierra (los otros dos factores de la producción) no son fácilmente móviles, lo cual coloca a los inversionistas en una posición ventajosa. En consecuencia, los países pobres terminan compitiendo entre sí, ofreciendo bajos salarios y menores controles ambientales, para ganar inversiones.

Por otro lado, los críticos dicen que la competencia sobre la base de la miseria y el deterioro ambiental impide mejorar las condiciones necesarias (educación, tecnología) para el desarrollo. Además, el deterioro del medio ambiente, la deforestación y la degradación del suelo atentan contra las posibilidades de desarrollo a largo plazo.

Las instituciones

A continuación se describe a las principales instituciones que toman parte en este debate. A manera de introducción es importante una advertencia: Sería irreal afirmar que todos los problemas generados por los cultivos no tradicionales son responsabilidad exclusiva de actores externos. Los inversionistas, promotores y exportadores guatemaltecos también son parte del problema. Existen empresas nacionales que utilizan el mismo sistema de contratación que las compañías extranjeras dedicadas a los no tradicionales, especialmente en la rama de alimentos congelados.

La pobreza que agobia a los campesinos que se han embarcado en la riesgosa producción de no tradicionales se explica en gran medida por las políticas que durante decenas de años ejecutó la élite nacional. Ahora, en sus manos ha quedado la responsabilidad básica de diseñar e implementar el programa de ajuste estructural.

Las instituciones de Bretton Woods

En la reunión de Bretton Woods (New Hampshire, 1944), EEUU y los países aliados diseñaron tres instituciones para promover el libre comercio:

1) El Fondo Monetario Internacional (FMI) fue creado con la intención de ayudar a los países a resolver problemas coyunturales de balanza de pagos. Si un país estaba afectado en sus ingresos de exportaciones debido a alguna mala cosecha, el

objetivo es acudir individualmente o en bloque a los países de América Latina y el Caribe.

La ONU y otras iniciativas

Los países del Sur tienen mayor peso en la ONU que en las instituciones financieras internacionales. Pero aun en la ONU su posición se ha debilitado, particularmente a partir de la negativa de EEUU de cancelar sus cuotas anuales. Por lo menos doce oficinas y departamentos relacionados con la coordinación de programas económicos y de desarrollo han sido cerrados o reducidos como parte de una reestructuración que realiza la Secretaría General.

La Conferencia sobre Comercio y Desarrollo (CNUMAD) fue creada en 1964, en demanda de los países del Sur porque las instituciones de Bretton Woods no respondían a sus necesidades de desarrollo. También se formó el Grupo de los 77 (actualmente 130), pero su capacidad negociadora es muy débil en la actualidad.

Por su parte, la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (UNCED), celebrada en Río de Janeiro, ha sido criticada por quedarse corta en su objetivo original de promover el equilibrio ecológico y el desarrollo sustentable, particularmente por su reticencia a vincular lo ambiental con el comercio. Esta actitud ha sido atribuida por algunos a la influencia ejercida en la Cumbre por las corporaciones transnacionales mediante su representante que es el Consejo de Negocios para el Desarrollo Sostenible.

Las corporaciones transnacionales

Producen el 70% de todos los productos que se comercian en el mundo. Sus grupos de presión, como el Consejo de Negocios, realiza el lobby con el Banco Mundial y el FMI, y actúa como asesor del sector privado en las negociaciones del TLC y el GATT. Son muy activos en el debate sobre temas de desarrollo. Durante la Conferencia de Río realizaron un cabildéo muy fuerte para que la industria tenga la potestad de autorregular en materia ambiental y laboral, así como para mantener divorciados estos temas del comercio.

Organizaciones No Gubernamentales

Muchas ONG de todas partes del mundo han criticado los programas de ajuste. Mediante la realización de campañas educativas, han sensibilizado y alertado a la población sobre los efectos sociales y ambientales, a fin de que ésta pueda asumir un rol protagónico en la definición de políticas públicas relacionadas con el desarrollo, el medio ambiente y el comercio.

A pesar que las ONG constituyen un grupo bastante heterogéneo tanto a nivel nacional como internacional, dadas las diferencias que mantienen sobre desarrollo, medio ambiente y ayuda asistencialista, entre otros temas, nunca antes se había registrado tantos esfuerzos orientados a articular su trabajo y contrapesar la influencia de los gobiernos de los países del Norte y las corporaciones.